

Sebas Parra: la pasión, el compromiso, la lucha y la esperanza

Dolors Monferrer Ferrando y Pascual Murcia Ortiz, miembros del Instituto Paulo Freire de España

*Tras el vivir y el soñar,
está lo que más importa:
despertar.*

Antonio Machado

Tot està per fer, tot és possible"

Miquel Martí Pol

*"Hay hombres que luchan un día y son buenos.
Hay otros que luchan un año y son mejores.
Hay quienes luchan muchos años y son muy buenos.
Pero hay los que luchan toda la vida.
Esos son los imprescindibles"*

Bertold Brecht

Es difícil escribir y dar testimonio sobre una vida dedicada a la acción y reflexión de la Educación de Personas Adultas, como la de nuestro compañero Sebas Parra. Él, desde que lo conocimos, siempre ha sido un maestro y un referente en nuestra práctica socio-educativa. Referente quizás no es una palabra muy actual, ahora se lleva otra cosa, quizás más líquida como: "influencer".

Posiblemente, no es del todo lo mismo. Para nosotros un referente es aquella persona que testimonia su práctica, sus valores, de forma coherente, sólida, entre lo que hace, lo que dice y lo que piensa. No hay contradicción entre la proclama o el discurso y/o la acción como diría otro apropiado maestro nuestro, el pedagogo Francisco Gutiérrez, sintetizando en una de su aportación educomunicacional del Leguaje Total: *"un aprendizaje interdisciplinar, articulador, significativo y de hondo*

compromiso social y político, que va más allá de los medios y sugiere la construcción conjunta de nuevos imaginarios sociales”.[1]

¿Quiénes son los referentes hoy en día? ¿Quiénes son los “influencers”? ¿Qué valores muestran? Vivimos una sociedad con una fuerte manipulación por las redes sociales (medios dominantes actuales de comunicación) que inciden y ahondan en las vidas superficiales – líquidas-, infantilizadas, y consumistas, donde el narcisismo, el individualismo y el egocentrismo, son valores imperantes.

Nada que ver con la opción de vida de nuestro compañero Sebas, de los valores-guías que ponía en juego al servicio de los más necesitados, alguien que actúa, no sólo, sino con los demás; hablamos de su compromiso con los jóvenes, los inmigrantes, los oprimidos,...; de transformar el mundo desde aquellas parcelas particulares y siempre ensanchadas a las que podemos y debemos, presencialmente, acceder. Ese era su forma de estar y actuar, siempre yendo más lejos. La proximidad para ensancharla, la identidad para agrandarla.

Lo primero y más significativo que nos viene del quehacer de Sebas, era esto mismo: que frente a cualquier proyecto nuevo y creativo siempre daba el consejo de ¡hazlo!, después veremos si hemos conseguido lo que pretendíamos! Siempre nos animaba en los diversos encuentros y espacios, formales o no, a la acción, a materializar o encarnar cualquier propuesta liberadora desde la educación con personas adultas. Él ya estaba imbuido de ese planteamiento “freireano” o “gramsciano” de hacer viable lo inédito o lo de descubrir de qué modo el pensamiento conduce a la acción, como los planteamientos o proyectos educativos se vuelven prácticas liberadoras. Y podemos atribuirle a Sebas, punto por punto, este texto de Joaquín Estefanía en el País referido a Gramsci: *“Entendió que no hay insurrección “desde arriba” que pueda sostenerse en el tiempo si antes no se ha promovido la educación de las masas, la discusión en los centros de trabajo y la articulación de los sindicatos con la práctica política”.[2]*

Quizás esa pequeña diferencia de edad, la asunción previa de estos planteamientos, esa experiencia intensa de lucha en la transición democrática desde su Girona de acogida, esa conciencia familiar de emigrante en una Cataluña en un proceso de efervescencia hacia su identidad y recuperación de las libertades democráticas, le daban una visión de la que por aquel entonces algun@s aún no habíamos llegado. Esa conciencia de clase, internacionalista y al mismo tiempo, arraigada al medio más próximo, su Salt, sobre el que actuar y transformar, es lo que primero queremos poner en nuestro recuerdo.

Hay seres humanos cuya muerte, no “pesa como una pluma” sino que “pesa más que una montaña”, pero no es una queja o protesta por su pérdida, él no lo hubiera querido, sino como un deber de continuar su esfuerzo, sus propuestas, sus acciones,... *“No som aquí per rendir-nos”* parafraseando parte de un título de un libro de Xavier Besalú, que él va a reseñar con este final: *“... tot està per fer però que tot és possible si entenem d’una puta vegada que no som aquí per rendir-nos sinó tot el contrari”*[3]. Deber de continuar por parte de tod@s los que hemos estado trabajando y luchando a su lado; algunos de forma más intermitente por culpa de la distancia y otros con más intensidad relacional con él. Nosotr@s somos de ese primer grupo, nos veíamos periódicamente en cursillos, seminarios, jornadas de trabajo o “Escoles d’estiu” al que él no dejó de asistir siempre que pudo.

Esos primeros contactos personales con nosotr@s se iniciaron en 1981 a través de los Seminario Permanente de Educación de Adultos del ICE de la Universidad Valencia y específicamente con la participación nuestra en el Servicio de Educación Permanente de los Trabajadores (SEPT), implicación sindical y social para que las nuevas administraciones locales democráticas asumieran esta problemática con una nueva perspectiva renovadora centrada en las características y en las demandas formativas de la personas adultas. Se inició una estrecha relación donde él, bajaba desde su Girona a cualquier rincón del País Valenciano hasta final de 2021 [4]. También había ocasiones que en que nosotr@s subíamos, menos de las que él bajaba, lo que da la dimensión de generosidad, de entrega y compromiso.

Cómo no recordar sus intervenciones iniciales en esos encuentros para que superáramos un modelo neutralista, adaptativo, excluyente, escolar,... y nos adentráramos en ensayar, crear y construir con los sujetos participantes, procesos educativos, culturales y sociales nuevos basados en la diferencia, en el deseo, en la autonomía, en la creación de una ciudadanía activa,... Como no recordar sus propuestas desde ese eje de trabajo que han marcado su vida, la alfabetización funcional y/o la educación de base. Dónde él, nunca se quedaba en la proclama o el discurso, siempre proponía y sugería la realización de procesos y trabajos para la acción. Uno de los primeros frutos de este trabajo compartido fue la cartilla de alfabetización *“Para ser más libres”*, inspirada de la metodología de Paulo Freire, sobre los núcleos o palabras generadores provenientes de personas a alfabetizar y sus contextos, o cómo él diría del *“el universo vocabular de los grupos populares”* [5]. Hay estuvimos codo a codo, para tener un instrumento con el cual aprender y alfabetizar a un mayor número de personas en la década de los ochenta. Aún recordamos las imaginativas formas de financiación, desde la búsqueda del apoyo

institucional de la Diputación de Valencia hasta con la venta de la lotería para conseguir una mayor difusión y aplicación al mayor número posible de personas.

Nos involucraba en ese proceso expansivo de intervención, de compromiso social que él trajo de la lucha vecinal de los años setenta: *“Sin alfabetización no hay democracia”; “sin alfabetización no hay mejora de las condiciones materiales de las personas analfabetas”, “alfabetizar es más que enseñar a leer y escribir”, “Ningún barrio o pueblo sin Escuela de Adultos”...*

Pero no sólo proponía con su rigor organizativo, la creación de dispositivos de intervención social, si no que trabajaba colectivamente, con el diálogo y la escucha activa, en la renovación de contenidos, adaptándolos a las personas adultas (al sujeto de la educación), de forma más globalizada e interrelacionada; integrando el medio como contenido, programando conjuntamente actividades para dentro y fuera del centro; modificando y flexibilizando horarios educativos conforme a la realidad en que vive el grupo social al que pertenece la persona adulta y todo ello, como elementos motivadores para la creación de un clima más favorable para superar las dificultades u obstáculos que impiden el acceso a iniciar y proseguir su propia educación, modificando los criterios de evaluación, subordinando la titulación a aspectos de desarrollo personal y social, ...

A este respecto siempre nos acordaremos de algunos pensamientos de la relación simbiótica con el maestro Orlando Pineda de Nicaragua, *“más vale maestros sin título que títulos sin maestros”; “hay que vivir para la educación y no vivir de la educación”, “solo el pueblo educa al pueblo” ...*

Como no recodar en este escrito, su constante y continua preocupación por la alfabetización. Lo percibía como un concepto dinámico no sólo parejo a las realidades cambiantes de nuestra sociedad, sino en la necesidad de ir más allá del no saber leer y escribir, sino también y siguiendo a Paulo Freire, como una acción político-pedagógica destinada a *“des-ocultar la realidad”*, para comprender el mundo de forma singular y colectiva, y hacer que podamos ser sujetos o ciudadanos activos en la sociedad que nos ha tocado vivir:

“La alfabetización no es una cuestión meramente escolar, y por tanto cabe plantearla siempre desde una perspectiva integral y comunitaria”[6]

Cómo no recordar, entre otros, aquel debate dialógico e interrogativo (pedagogía de la pregunta) subidos en autobús de una “Escola d’Estiu” en Sagunt, creemos que

fue en julio de 2003; perdonar las imprecisiones en el tiempo, porque lo más importante son sus ideas y preguntas que son la esencia de lo compartido con el Sebas: *¿Se ha resuelto el problema de la alfabetización únicamente desde los dispositivos de las Escuelas de Personas Adultas (EPAs)? ¿Cómo es posible que las EPAs no hayan aumentado los grupos de atención a las personas migrantes en procesos de alfabetización? ¿Cómo no haber asociado los procesos de alfabetización a los procesos de mejora de las condiciones materiales de las personas analfabetas?...*

Otra vez, él, se nos había adelantado desde la constante preocupación por asumir y dar respuestas junto con otros compañer@s del Centro de E.A. Salt (Joan Colomer, Lourdes Triado,...) a la realidad migratoria de Salt [7], apoyada en sus prácticas educativas de cooperación con Nicaragua, sobre todo en la pedagogía del amor, había elaborado un plan solidario, de acogida, dirigida a personas jóvenes y/o emigrantes, basada en una formación de desarrollo comunitario -trabajo, ciudadanía y salud-; buscando la implicación de múltiples asociaciones sociales (“Grups de Recerca i acció sobre Minoríes Culturals i treballadors estrangers”, UGT, “Universitat Popular Alternativa”, “Marroquins sense fronteres”,...) y de la Universidad de Girona (UdG), tanto de estudiantes y como de profesores. Este Plan Local de Formación, lo venían preparando desde septiembre de 2002 y lo ejecutaron por primera vez, desde enero a junio de 2003.

Él nunca, no lo daría como receta, esa era su forma de actuar, desde el respeto, desde la confrontación de prácticas educativas, nunca desde la imposición de modelos previamente elaborados... Siempre tenía claro, que los protagonistas de los cambios educativos y sociales son las personas interrelacionadas en un territorio determinado. El sólo cuestionaba nuestras prácticas para que fuéramos, tomando conciencia en una nueva lectura de la realidad, de ver si las utopías, como decía Eduardo Galeano, servían para movernos, andar, e ir un poco más lejos en esa perspectiva de una educación popular y liberadora. Y con sus propuestas, inspiradas en Paulo Freire, quería una alfabetización donde la persona *“que se alfabetiza recupera la Palabra, con mayúscula, es decir, recupera el mundo, y una parte del mundo ligada a la palabra y hace suyo el patrimonio, la magia, la memoria histórica y la fuerza transformadora de todas las palabras y los textos y las acciones que provocan”* [8].

Pero si alguna cosa caracterizo a Sebas, fue su apuesta clara y decidida por la Cooperación Internacional, en la implementación y corresponsabilidad en proyectos educativos “más allá de charco” y sobre todo con Nicaragua. No sabemos cómo y

cuándo fue el principio de esta colaboración. Sabemos que se materializó en 27 viajes a ese pequeño país, algunos con la familia y/o compañer@s en esas milicias pedagógicas de cooperación.

Si nos dejamos guiar por nuestra memoria sentimental quizás el inicio de esa intensa conexión fue aquella Primera Cruzada Nacional de Alfabetización de 1980, que como jóvenes educadores le dimos un cierto misticismo propositivo a esa movilización social y pedagógica para erradicar esa rémora que supone tener millones de personas sin poder leer la palabra y por tanto, poder leer la realidad de mundo – negándole la pertenencia al mismo-; ... de no poder pasar de un pensamiento ingenuo e intransitivo –ajeno, sumiso, acomodadizo- a otro pensamiento transitivo y crítico -propio, activo-; condición humana necesaria, singular y colectiva, para involucrase, transformar, revolucionar la realidad, y por tanto, mejorar las condiciones materiales y morales de los oprimidos por el sistema capitalista que busca, lo contrario, la subordinación, la ocultación de la realidad y la explotación de las personas y de la Naturaleza.

O, ¿fue la relación con algún/a profesor/a del Estado Español de los que participaron como brigadistas, cómo nos pasó a nosotros, en esa experiencia titánica educativa? ¿Quizás por l@s brigadistas Rafael Farré, Lucía Jiménez,...? o ¿arranco con el hermanamiento entre los municipios de Salt y Quilalí hecho en los actos y las acciones del Año Internacional contra el Analfabetismo de 1990?... Cuántos deberes nos quedan por hacer y rebuscar en tus numerosos escritos, artículos y libros, que nos dejas cómo testimonio de tu vida y como herencia intelectual para reflexionar, para iniciar nuevas acciones. Ya sabemos por ti y por Paulo Freire que la teoría sin práctica no sirve para nada y que la práctica sin reflexión teórica, tampoco nos permitiría cambiar la realidad y más en un mundo dominado hegemonícamente por el entretenimiento, la “gamificación” educativa y ahora por la posible utilización de forma acrítica y mecánica en la educación de la Inteligencia Artificial. Una herramienta más para alienación humana, con posible alejamiento más de reafirmarnos como miembros de pleno derecho de la especie humana, *“es decir, como sujetos de la historia”*. [9]

Él consideraba la justicia, la igualdad de derechos, la paz, la fraternidad y el diálogo entre los pueblos como un componente esencial de la Formación de las Personas Adultas y que estos planteamientos-guías se plasmara en las políticas municipales. Con esta propuesta hizo su actividad en Nicaragua, siempre como persona que va aprender y colaborar con l@s compañer@s de la Asociación de Educación Popular Carlos Fonseca Amador de Nicaragua (AEPFCA), organización no gubernamental

dedicada a erradicar el analfabetismo y defender la educación popular, que nace en el año 1990.

Esos aprendizajes, de otras realidades educativas y geográficas, siempre las compartían los participantes de estas experiencias con nosotr@s, principalmente a través de él, en esos numerosos encuentros, jornadas y escuelas de verano, en Valencia, Almussafes y Xàtiva. Contrastaba con una posición crítica a la pedagogía que se hace en Europa, señalaba la falta de compromiso, su acomodación a las políticas económicas, sociales, neoliberales, al silencio frente a las desigualdades. *“La alfabetización y la educación de personas adultas al Estado Español, por hablar de algo que conocemos mejor, vive una larga y progresiva crisis pedagógica y política que parece no tocar fondo. Además ha perdido la memoria...”* [10]

Dentro de estas aportaciones nos trajo el modelo pedagógico popular, “la pedagogía del amor” basada en las ideas, obras y acciones del maestro Orlando Pineda, otro gran pilar en su vida. Si querer extendernos en esta propuesta señalaremos cuatro ideas básicas del mismo:

- El pueblo es el que ha de alfabetizar al pueblo. El neoliberalismo y su sistema educativo no están interesado en este objetivo y mucho menos en erradicar el analfabetismo político.
- La alfabetización no se limita a la simple memorización y adquisición de la lecto-escritura, sino que su aprendizaje esté relacionado con un desarrollo integral y comunitario (praxis transformadora) que acabe con la pobreza y las desigualdades.
- El enamoramiento hacia y por la juventud y su movilización al servicio de la comunidad. La participación popular como requisito en la alfabetización.
- La alfabetización en lenguas maternas, minoritaria (indígenas) como elemento significativo y de amor para crear comunidades propias de base.

Por señalar la fuerte tarea que supuso esta cooperación internacional, donde él, con su implicación y trabajo, fue una parte importante activa, un acicate para extender complicidades e implicaciones, sólo mencionaremos la creación de la Red-Universitaria de método audiovisual de alfabetización *“Yo, sí puedo”* y la aportación material y humana en la realización de su aplicación, a partir de 2005, de la alfabetización de las comunidades indígenas de la costa sur del Caribe en sus lenguas – mískitu, sumu, ...-. Un gran esfuerzo, donde él desde el Instituto Paulo Freire, en el que siempre fue una parte significativa y funcional del mismo, en coordinación con su amada Asociación de Educación Popular Carlos Amador

Fonseca de Nicaragua, lograron no sólo no perder esa riqueza lingüística cultural, sino extender los procesos alfabetizadores donde las Cruzadas Nacionales de Alfabetización no habían llegado en años anteriores.

Seguiríamos y seguiríamos escribiendo de proyectos-acciones y de lugares comunes donde “el Sebas”, siempre ha estado presente con su trabajo o con su inspiración, pero creemos que es momento de cerrar este artículo resaltando las mejores cualidades y lecciones que nos deja nuestro compañero, con la más sincera fortuna de haberte conocido, aprendido y compartido luchas educativas, en las que, y no nos importa repetirnos... tú, Sebas, nos llevabas años de ventaja. Lograbas entender los códigos, los silencios, decodificar profundamente con esa escucha activa aprendida de las experiencias y las enseñanzas de un maestro en común, Paulo Freire, en la realidad de cualquier rincón de Estado Español como en tu Nicaragua querida. Abriste caminos, sin dar recetas. Con la humildad y el compromiso de conocer “el mundo a través de la palabra aprehendida” y contribuir con ello a cambiarlo. Construir desde abajo y luego exigir el cumplimiento de su obligación a las esferas políticas de arriba. ¡Ay!, más de un revés te dieron con sus decisiones y su falta de asumir la responsabilidad pública de los problemas sociales que tú vivías cotidianamente, con la gente corriente. Tú esto lo llevaste con un gran estoicismo. Desde el primer momento apostaste por lo colectivo; las utopías para ti eran realidades inéditas pero viables (*“todo está por hacer, todo es posible”*). Implementabas formas alternativas del trabajo educativo, proponías siempre ir más allá. No te quejabas de los “obstáculos del camino”, con el análisis y la evaluación y con el pensamiento crítico tratabas constante de “bordearlo”, y así, avanzar.

Qué lección de lucha nos dejas para estos tiempos convulsos, acrílicos, con unos medios de comunicación y redes digitales mayoritariamente dominando conciencias, alejándonos de la realidad social, de las necesarias interrelaciones presenciales, alimentando la subordinación y por tanto, de una aceptación de la explotación contraria a los intereses de la mayoría de las capas populares y de la supervivencia de la especie. Degradando, también, el acto educativo. Pero *“no estamos aquí para rendirnos”*, como decías tú siempre, sino todo lo contrario: Recuperar el sentido común de la vida cotidiana, las relaciones que nos humanizan y nos dan ganas de vivir. Reconquistar nuestra palabra y crear realidades y lenguajes alternativos que den “convivencialidad” a todas las personas – jóvenes, mujeres, hombres, emigrantes, trabajadores,...- devolviéndoles la dignidad, potenciando lo que nos hace humanos, construyendo una democracia cultural inclusiva en la diversidad; mejorando nuestra relación con el entorno social y

natural... En definitiva, reconstruir una voluntad esperanzadora que transforme las dificultades en posibilidades... *“y que otro mundo continúa siendo posible y más que nunca necesario”* [11]

En relación con esta línea y para terminar, que mejor que tus propias palabras sobre la vida y el acto educativo, y viceversa:

“Nada más el afecto da sentido a la vida. Y, por supuesto, nada más el afecto da vida a la educación (...). La educación es amor, es conflicto, es pasión, es cambio, es convivencia, es curiosidad, es lucha, es memoria crítica, es práctica de la libertad y la solidaridad, es reconocimiento propio y del otro, es sueño y utopía, es compromiso militante, es diálogo y comunicación y siempre, por tanto, es afecto. Y por eso hemos de decir y repetir mil veces que educar implica conmover las personas...” [12]

Notas

[1] <https://www.rededucom.org/los-pensadores/francisco-gutierrez-es.htm>

[2] <https://elpais.com/babelia/2023-04-01/antonio-gramsci-el-profeta-de-la-derrota.html>

[3] “... todo está por hacer porque todo es posible si entendemos de una puta vez que no estamos aquí para rendirnos sino todo lo contrario”. PARRA, Sebas. En la revista *Quaderns d'Educació Contínua* 37, pág.140. Xàtiva, Tardor 2017.

[4] Señalar que la última aportación y presencia con nosotros fue en 2021, con un documental de la Guerrilla Comunicacional con su compañero Juli Suárez que con la temática de: *“A l'alfabetitzacions sociopolítiques, ciutadania i emancipacions. Estiu Viu 2021”* a Xàtiva.

[5] AA.VV (2011). *Ensenyar, aprendre, salvar-se (Lan Daukaia, Lan Takaia, Swakwi Takais)*. ‘Notes sobre els analfabetismes i l’alfabetització’, Sebas Parra, pág.41. Curbert Edicions, AEPCFA i Publicacions de l’Institut Paulo Freire. Girona.

[6] Ídem, pág.45.

[7] PARRA, Sebas (2007). En: *L'Escola d'adults de Salt: una mirada apasionada*: "...se inicia un proceso de cambio, entre otros, que superan todas las previsiones, en seis años, del 2000 a 2005, se instalan en el municipio, de 22.000 habitantes, 9.000 personas extranjeras procedentes de 77 estados que representan ya la tercera parte de la población total" (pág.95)

[8] PARRA, Sebas. "Eradicant els analfabetismes". En la revista *Quaderns d'Educació Contínua* 32, pág 60. Xàtiva. Estiu 2015

[9] Ídem.

[10] PARRA, Sebas y COLOMER, Joan. *Quaderns d'Educació Contínua* 21, pág.102. Xàtiva, Tardor 2009.

[11] PARRA, Sebas. Reseña del libro: *Yo, sí que puedo: crónica de una década de alfabetización audiovisual*. Leonela I. Relys Díaz. *Quaderns d'Educació Contínua* 32, pág 95. Estiu 2015.

[12] En el prólogo de Xavier Besalú en el libro: *L'Escola d'adults de Salt: una mirada apasionada* de Sebas Parra, que recoge del libro de P. Bouis, *Sebas Parra Nuño. Aproximación biográfica*. AM Rosa Sensat, Barcelona 2003.